

# PROSPECTO DE LA OBRA INTITULADA TRATADO MÉDICO-FILOSÓFICO DE LA MANÍA,

ESCRITO EN FRANCES

POR EL DR. PINEL, MEDICO DEL INSTITUTO NACIONAL DE FRANCIA, CATEDRATICO EN LA ESCUELA DE MEDICINA DE PARIS, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE EMULACION DE AQUELLA CAPITAL, Y MIEMBRO DE MUCHAS ACADEMIAS.

TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR EL DR. D. LUIS GUARNERIO Y ALLAVENA,  
MEDICO EN EL REAL SITIO DE S. ILDEFONSO.

Bien notorio es que en el siglo XVIII volvió á adquirir la Medicina parte de aquel esplendor que tuvo en tiempo del inmortal Hipócrates, y del que casi enteramente se habia visto privada por el dilatado espacio de veinte y dos siglos. Todos los hombres de talento que la han cultivado durante este tiempo han hecho los mayores esfuerzos para darla el posible grado de perfeccion; pero casi siempre ha sido por medio de falsas teorías y de sistemas ingeniosos, aunque erróneos, á cuyos principios quisieron acomodar los fenómenos de todas las enfermedades. Vióse de consiguiente la *Manía* tambien sujeta á sus hipótesis, y mientras se disputaba *si era efecto de una indisposicion ígnea y maligna de los espíritus, ó una materia pecante, que se habia de desprender del cerebro y del corazon*, permanecian los pobres locos seqüestrados de la sociedad, abandonados de sus parientes y deudos, y entregados al duro é inhumano trato de hombres brutales, que fundaban, y por desgracia nuestra fundan todavía, su gloria en que el loco se intimide, llore y aun se ponga convulso apénas los divisa, jactándose bárbaramente, al ver aquella cruel escena, del terror que le infunde su *vara de hierro*. Ciertamente que esta conducta universal favorece poco á nuestro siglo ilustrado, repugna á los principios de la ley natural, y á consecuencia es agena de la civilizacion de la Europa culta y de los sencillos principios de nuestra religion santa y amable.

Este proceder tan horroroso excitó la atencion de algunos observadores; y á fines del siglo anterior se dedicaron á curar la Manía sin adherirse á ninguna opinion, hipótesis ó sistema, Thouin en Holanda, Willis en Inglaterra, y Mourre y Poussin en Francia, siendo tambien dignas de aprecio las tareas literarias que ántes y aun en aquella época diéron á luz sobre esta materia los Ingleses Haslam, Arnold, Ferriar, Crighton, Pargetter, Harper y Batt, las de los Alemanes Faucett, Avembrigger, Zimmerman, Weichard, Luther y Greding, y algunas memorias sueltas publicadas en varios periódicos de Europa. Pero ¿quál ha sido el resultado de tantas y tan repetidas inves-

tigaciones? Ninguno en verdad á favor de los infelices locos , porque este autor queria consistiese la Manía en una lesion orgánica del cráneo ó del cerebro , aquel juzgaba indispensables para curarla el castigo y la dureza , quien recomendaba los anti-espasmódicos , sangrías , baños generales y de riego sobre qualquiera otra cosa , quien fundaba la curacion en hacer grandes hospitales , unos se contentaban con referir historias divertidas sin otro objeto que el de complacer á los hombres con los extravíos del juicio de sus semejantes , y otros acomodaban la descripcion de los síntomas á sus sistemas favoritos , de lo que se originaban disputas eternas. Era pues necesario analizar las pasiones del hombre , elevarse en lo posible á las causas de la *Manía* , distinguir sus especies , saber con evidencia qué efectos causan el régimen moral y físico , qué utilidad resulta de los asilos públicos , y cuál debe ser su administracion y policia interior.

A este efecto reclamaba la humanidad y la ciencia un hombre dotado de un *talento* singular , de una alma benéfica , de un corazon compasivo , que no se adhiriese á sistema alguno , y que habituado á ver los extravíos de los locos , la invasion y terminacion de sus paroxísmos , supiese presentar con método en un cuerpo de doctrina una serie de hechos con aquella sencillez y claridad que diéron tanta gloria al grande Hipócrates. Esta ardua empresa estaba reservada al célebre Pinel , en quien se reunen semejantes circunstancias , y el qual en su tratado de la *Manía* no dexa nada que desear acerca de esta enfermedad. Publicamos la traduccion de esta obra con el fin de hacer mas generales los principios de la Medicina de observacion , y estimulados del universal aprecio con que los Médicos españoles han recibido la de la *Nosografia filosófica*.

En la introduccion á su tratado considera , lo mismo que el Ingles Crichton , las pasiones humanas como simples fenómenos de la economía animal , y discurrendo sobre las sensaciones desagradables que nos advierten la conservacion de nuestra exístencia , á saber , el hambre , la libertad , el descanso , y el placer de vivir , así como tambien sobre las fruiciones facticias dependientes de nuestras instituciones sociales , quales son los honores , dignidades , riqueza y fama , y sobre las pasiones que de estas resultan , como la avaricia , el orgullo , la hipocresía , la supersticion , el amor , la amistad , el deseo de conquistar , y sobre el efecto de estas mismas , que son la ira , las venganzas ocultas , la opresion , los asesinatos , y las acciones de valentía y heroismo ; habiendo pues discurrendo sobre materias tan interesantes , establece á consecuencia como causas mas comunes de la *Manía* las pasiones de qualquier género exáltadas hasta el exceso. En seguida forma un sano juicio de la descripcion que de sus síntomas , curso y causas hicieron *Celso* , *Galeno* y *Celso Aureliano* , pasando ademas á hacer una crítica muy modesta de todas las obras y asilos públicos destinados á curar esta enfermedad , y exponiendo luego los principios y conocimientos con que se encargó de dirigir á un mismo tiempo la curacion de doscientos locos.

Divide la obra en seis secciones. En la 1.<sup>a</sup> trata de la *Manía periódica ó intermitente* , y habla de las épocas de los paroxísmos , de su naturaleza , señales precursoras , variacion de las afecciones morales , diversidad de las lesiones del entendimiento , carácter de los paroxísmos , su repeticion y medios

morales que pueden precaverlos: examina si son efecto de una reaccion saludable, y expone por último la dificultad de curar á los locos en sus casas, y los diversos estudios á que debe haberse dedicado el Médico para curar con acierto la *Manía*.

El objeto de la seccion 2.<sup>a</sup> es la *curacion moral de los locos*, seccion que contiene 23 artículos, tanto mas interesantes, quanto que habiendo demostrado los de la anterior con un riguroso método, como si fuesen teoremas, considera los mas de esta como corolarios, y en todos se hallan historias de locos furiosos, cuyas ideas, tan originales como extravagantes, se pudieron corregir á beneficio de la compasion, afabilidad y dulzura.

La materia de la 3.<sup>a</sup> seccion son las *investigaciones anatómicas sobre los vicios de conformacion del cráneo de los locos*. Comprehende 15 artículos, los quales se deducen de la consideracion del primero, cuyo título es: *¿Consiste la Manía en una lesion orgánica del cerebro?* Despues de haber demostrado Pinel casi matemáticamente si es ó no posible que la *Manía* sea efecto de un vicio de conformacion, considera las varias dimensiones de la cabeza, tomando por modelo la sublime obra de escultura griega (*el Apolo Pythio*), y para completar el resultado general de las investigaciones geométricas y anatómicas hechas en los locos, expone las dimensiones de varios cráneos y cabezas de algunos de estos, cuyos diseños, que son doce, se hallan al fin de la obra en dos láminas, que Pinel copió de los originales, y nosotros de su obra, habiéndonos valido de un excelente buril.

En la seccion 4.<sup>a</sup> se contiene la *division de la Manía en distintas especies*, que llegan á ser hasta cinco. La 1.<sup>a</sup> es la *melancolía ó delirio exclusivo sobre un objeto*: la 2.<sup>a</sup> *la Manía sin delirio*: la 3.<sup>a</sup> *la Manía con delirio*: la 4.<sup>a</sup> *la demencia ó abolicion del pensamiento*; y la 5.<sup>a</sup> *el idiotismo ó obliteracion de las facultades intelectuales y afectivas*. Todas comprehenden 26 artículos, en cada uno de los quales, lo mismo que en todos los de la obra, se hallan historias de locos segun la especie de su manía, y en las que se debe admirar la profunda penetracion de este sabio observador, que supo coordinar metódicamente las ideas incoherentes de los locos, y aclarar el tenebroso caos de las formas de la *Manía*.

La seccion 5.<sup>a</sup> trata de la *policia interior y administracion que se debe establecer en los hospitales de locos*. Aquí es donde Pinel manifiesta su corazon compasivo y el dolor que le causa ver encerrados en oscuros, sucios y estrechos quartos á los desdichados locos, declama contra la bárbara costumbre de tenerlos en jaulas peores que las de las fieras, y despues de haber hablado de los establecimientos tanto públicos como particulares de Inglaterra, Alemania y Francia, elogia, ó, por mejor decir, hace justicia al nuestro de Zaragoza con unas expresiones, que no solo llenan de gloria á la nacion española, sino que particularmente dan el merecido aplauso á la compasion, constancia, franqueza y oficiosidad del pueblo aragones....» Pero todavía, dice, tenemos que envidiar á una nacion vecina un establecimiento, que no sabré alabar debidamente, y que es superior á todos los de Inglaterra y Alemania. Con efecto, la España tiene abierto en Zaragoza un asilo para todos los enfermos, y especialmente para los locos de todos los paises, de todos los gobiernos y de todos los cultos, con esta sencilla inscripcion Ur-

» *bis et Orbis*. El trabajo mecánico no ha sido el solo objeto de la atención  
» de los fundadores de este establecimiento, sino que han buscado además  
» una especie de contrapeso á los extravíos del alma en el deleyte que inspi-  
» ra el cultivar los campos, valiéndose del instinto natural que induce al hom-  
» bre á hacer fecunda la tierra, y á socorrer de este modo sus necesidades  
» con los frutos de su industria".... Prosigue hablando de este famoso hospita-  
tal, y alaba en dos parages su dirección, lo qual no copiamos por no hacer  
pesado y molesto el Prospecto de una obra sencilla.

La sección 6.<sup>a</sup> completa el tratado, siendo su objeto los *principios del régimen medicinal de los locos*. En los 23 artículos de que consta expone Pinel los casos en que es conducente el régimen físico, y además hace otras observaciones y reflexiones sobre materias útiles, demuestra las medidas prudentes que hay que tomar para dar por curado un loco, habla de la Manía fingida y de los medios de conocerla, y manifiesta los casos judiciales en que se ve precisado el Médico á decidir si un sugeto está loco ó no, y á este efecto describe circunstanciadamente las famosas discusiones á que dió lugar en el Parlamento Británico la Manía que padeció en 1789 el actual Rey de Inglaterra.

He aquí un tosco é imperfecto bosquejo del *Tratado de la Manía*, bosquejo que no nos puede hacer formar una idea completa de lo que en realidad es. Se han contado y cuentan en las tertulias historietas de locos, y se han oído siempre con gusto las mas chocantes. En ninguna parte ciertamente se podrán hallar mas casos ni mas divertidos que en esta obra; pero el oírlos ó leerlos solo por divertirse, cosa propia del hombre superficial é insensato, es ageno de un alma sensible y tierna, ageno del Médico, que halla en cada uno de ellos los períodos, tipo y curso de una enfermedad qualquiera, ageno del filósofo contemplativo, que ve en ellos abierto un dilatado campo á sus profundas reflexiones, y mucho mas ageno del metafísico sublime, para quien los extravíos del loco son unas proposiciones teoréticas, que encarrilan, digamoslo así, su entendimiento en el tortuoso camino de la consideración de este ente inmaterial y admirable, que llamamos *alma*.

*Se hallará en Madrid en la librería de Castillo; y en Segovia en la de Alexandro, á 17 rs. en rústica y á 20 en pasta. En estas mismas se halla la Nosografía Filosófica del mismo autor, y la obra original del traductor titulada Reflexiones sobre el uso interno y externo de las aguas termales de Trillo.*

NOTA. El Rey, con fecha de 22 de Marzo del presente año, dirigió una orden por el Ministerio de Estado al Dr. Guarnerio, en la qual le concedia privilegio exclusivo para el *Tratado de la Manía* y la *Nosografía Filosófica*.